

Valor, Confort & Complacencia

Conversaciones sobre dinero en A.A. rara vez los espero, pero cuando servi como Representante de Servicios Generales, me di cuenta de que era mi responsabilidad informar adecuadamente a mi grupo sobre el panorama general.

Con el tiempo mi perspectiva y actitud hacia el dinero en A.A. ha cambiado. Ya no lo veo en términos de lo material contra lo espiritual. Para mí, todo es espiritual. En sí mismo, el dinero no es ni negativo, ni positivo: lo que cuenta es lo que hago con él. El dinero es como un río que fluye a través de mi vida, a veces un flujo constante, otras veces un goteo, y mientras corre a través de mí, tengo la oportunidad de ver mis prioridades y valores.

Una de esas oportunidades es el sombrero. Ahora el sombrero viene en varias formas, a veces el sombrero, o canasta, es literalmente un sombrero o canasta en mi grupo base, u otro grupo que pueda estar visitando. Otras veces, el sombrero se presenta como una oportunidad para comprar un Certificado de regalo de Grapevine para alguien encarcelado o para establecer una contribución personal mensual a nuestra Junta de Servicios Generales o a mi Intergrupo local. Otras veces, puede venir en forma del bote rosa para hospitales & instituciones. Y luego, está el plan de cumpleaños cuando puedo hacer una contribución para marcar otro año de los regalos de sobriedad enviando una contribución a nuestra Junta de Servicios Generales.

Menciono estas cosas porque, con el tiempo, perdí el miedo de hablar de dinero en AA. Ahora, en el servicio más amplio de todos nosotros, es mi responsabilidad difundir las innumerables formas en que existen para empaparme de esa corriente de dinero, cuando fluye a través de nosotros, con significado y valor.

El Paso Doce me anima a practicar estos principios en todos mis asuntos. Al principio de manera molesta y ahora con gratitud, sé que esto también significa el dinero de mi poder superior. Soy simplemente el custodio temporal del dinero que fluye a través de mí.

Entonces, hoy tengo el valor de hablar sobre el dinero en AA, a pesar de lo atractivo del confortamiento: seguramente estoy dando lo suficiente, ¿no? Bueno, mi inventario (como siempre) revela que ese pensamiento razonable, pero insidioso, es en realidad simplemente complacencia disfrazada. Necesito entrar en acción. Es hora de ajustar mi plan de contribución personal a nuestro programa de recuperación para que permanezca aquí, fuerte, para el ejército de alcohólicos que aún deben tomar asiento en nuestras reuniones.

¡Feliz Mes de La Séptima Tradición!